

PAX NARCO AMERICANA VÍA FRAUDOCRACIA



POR WALTER SEMINARIO (*)



<https://geographical.co.uk/wp-content/uploads/geopolitics.webp>

Pax Americana significa la paz impuesta por los Estados Unidos en el hemisferio occidental y esta “paz” no es otra cosa que la dominación de la potencia del norte sobre el resto del hemisferio: exactamente lo que Washington está ejecutando con brutalidad salvaje en estos días con una variedad táctica que va desde la amenaza verbal hasta la invasión militar y la toma como rehén de un jefe de estado -Venezuela, enero, 2026, presidente Nicolás Maduro- hasta la manipulación a distancia de softwares en procesos electorales presidenciales.

La expresión fue acuñada al término de la Segunda Guerra Mundial, cuando Washington dio por sentado que su rol victorioso en la conflagración le confirmaba el autoatribuido privilegio de “adueñarse” del hemisferio occidental. Antes,

en su comienzo expansionista, consumaba su acción mediante invasiones directas y descaradas para derrocar gobiernos díscolos y reemplazarlos por gobiernos sumisos. Los historiadores estiman que EE. UU. ha invadido América Latina y el Caribe en forma directa, lo cual incluye la presencia de tropas, en cuarenta ocasiones, y entre ochenta y noventa veces de manera encubierta, especialmente mediante golpes de estado. Los golpes de estado constituyen una segunda táctica en su trayectoria intervencionista. La sucedió el “lawfare”: una forma de calumniar, ensuciar y perseguir judicialmente a sus opositores a través del control de jueces proclives a la corrupción. El caso del presidente Luiz Lula, Brasil, el año 2018, es típico y el más notorio. Ahora utiliza la estrategia del fraude electoral a través la manipulación remota del software.

La “Pax Americana” exhuma la doctrina Monroe, que el presidente James Monroe proclamó ante el Capitolio en 1823, un año y medio antes de que acabe su segundo término consecutivo.

Esta “doctrina” no fue creada por el mandatario, sino por su secretario de estado, John Quincy Adams, quien sucedió a Monroe en lo que por entonces comenzaba a llamarse “Casa Blanca”, en 1825.

El presidente Monroe, abogado, era popular, pero no un teórico o un intelectual como lo fueron sus contemporáneos Smith, Thomas Jefferson y James Madison.

EL COMIENZO

La frase medular del pronunciamiento, “América para los americanos”, fue un mensaje a las potencias europeas para que no interfirieran en los asuntos que los Estados Unidos comenzaron a ver como su dominio imperial y que con el correr del tiempo pasó a ser llamado peyorativamente su “patio trasero”.

Su “corral” tuvo y tiene todo lo que la potencia decadente

(*) **Walter Seminario.** Periodista peruano radicado en Canadá. Ex Secretario General del Centro Federado de Periodistas de Lima. Trabajó en diferentes medios limeños como reportero y editor. Autor del libro *El legado del Cóndor* (novela histórica novelada sobre la “Operación Cóndor” del cono sur latinoamericano). También escribe historias cortas en el género de cuentos.

necesita para su sobrevivencia: el veinte por ciento del petróleo mundial, el 25 por ciento de los metales claves para el desarrollo de la inteligencia artificial y material bélico, especialmente litio y cobre, así como los depósitos subterráneos de agua dulce más grandes del mundo. Por supuesto, la lista que recursos naturales que la región posee y que el país yankee necesita como asunto de vida o muerte es mucho más largo. Con la complicidad de la derecha latinoamericana, la corrupción y las fuerzas armadas nativas, toda esta riqueza servirá, en ojos de Washington, para alimentar al país de las barras y estrellas en deterioro de los pobladores dueños de ella, que hasta el momento suman (sumamos) 672 millones agrupados en 33 países (8.2 por ciento de la población mundial). Estados Unidos, con apenas el cuatro por ciento de la población, consume el 25 por ciento del petróleo del planeta.

Canadá no apareció nunca como una nación en la mira expansionista washingtoniana, pero Trump, se esmera en incluirla en la lista, lo cual ha resquebrajado la histórica amistad entre Washington y Ottawa. Estados Unidos y

Canadá sostienen ahora una guerra arancelaria y Canadá ha comenzado a acortar su dependencia militar de su vecino del sur.

La concepción de “patio trasero” significa que los Estados Unidos consideran a los otros países del hemisferio sujetos a sus intereses y a su influencia y subordinados a su conveniencia económica y política, y de seguridad. En corto: su área de abastecimiento de recursos naturales baratos y su escudo. O sea, su protectorado militar, económico y geopolítico. Está sometiendo al hemisferio a su subordinación geopolítica.

La arremetida descarada se remonta a 2023, cuando Trump intervino en el proceso electoral para favorecer al estafalario Javier Milei, ofreciendo 20 mil millones de dólares en préstamos si los argentinos elegían presidente a su candidato, lo cual hicieron y lo cual están pagando.

ALIADO NARCO

El segundo caso más notorio ocurrió en Honduras entre diciembre del año pasado y enero del año en curso (2026), cuando Trump, a quien algunas denuncias periodísticas

vinculan a una organización narcotraficante de Sinaloa (México), indultó al narcotraficante hondureño Juan Orlando Hernández, ex presidente del estado centroamericano y anunció ayuda financiera si los hondureños elegían a Nasry Asfura, hombre vinculado a la corrupción política y otros delitos comunes. Asfura resultó electo presidente tras escandalosas denuncias de fraude en el conteo de votos a través de una misteriosa manipulación remota del software en las computadoras del sistema electoral local. Las denuncias vinculan a Israel. Muchos hondureños creen que, en la ciudad privada de Próspera, en la isla Roatán, en el Mar Caribe, 65 kilómetros al norte de tierra continental, operan servicios de inteligencia israelíes. Otras versiones internacionales sostienen que esas bases sionistas conforman un eje con sus similares en Argentina en el marco de una estrategia para invadir progresivamente la región latinoamericana. Sabido es que, en la Patagonia, tanto en territorio chileno como argentino, existen comunidades judías, que cada vez se extienden más sin que los gobiernos respectivos tomen cartas en el asunto.

En Colombia acaba de ser declarado ganador de las elecciones presidenciales una suerte de bufón, que se llama Abelardo de la Espriella, quien durante toda la campaña apareció en segundo lugar en la preferencia popular, después de Iván Cepeda, izquierda. Sin embargo, surgió como ganador al término de la segunda vuelta en las computadoras del sistema electoral estatal. El



presidente saliente, Gustavo Petro, denunció irregularidades en el software ante el poder judicial, pero el poder judicial no ha hecho nada al respecto. El Pacto Histórico, la alianza de izquierda a la que pertenecen Petro y Cepeda, afirma haber detectado 71 mil casos sospechosos en el desenvolvimiento del software. De la Espriella llevó a cabo su campaña enarbolando en las concentraciones públicas las banderas de Colombia e Israel.

De la Espriella es un abogado penalista conocido por defender a famosos narcotraficantes y criminales de alta peligrosidad y dueño de una fortuna -incluyendo un avión privado- que ha logrado mantener en secreto pese a demandas de transparencia. Nacido en Colombia, vivía desde hace tiempo en Italia (decía sentirse incómodo en Colombia), de donde regresó para postular a la presidencia. Tiene ciudadanía italiana. Ha radicado también en Miami, donde, pese a no ser un abogado registrado en el estado de Florida actuó como tal asesorando a narcotraficantes. Las autoridades estadounidenses lo saben, de acuerdo a informaciones periodísticas, incluyendo The New York Times. Goza también de ciudadanía estadounidense y está inscrito en el Partido Republicano, al cual aporta dinero en épocas electorales, según él mismo ha demostrado con documentos. Durante su campaña declaró: "Soy republicano". Su partido, Defensores de la Patria, apenas fue fundado en agosto de 2024, menos de dos años antes de las elecciones. Es ultraderechista y abiertamente



pro EE. UU. Fue el candidato de Trump, quien hizo campaña por él desde la Casa Blanca. Su gabinete ministerial está compuesto por varios ciudadanos con prontuario policial, como ocurre en Perú.

EL REY VINO POR LO SUYO

En Lima, la presidenta Keiko Fujimori, candidata de Trump, apareció finalmente en primer lugar en la segunda vuelta electoral -junio- tras una retahíla de acusaciones de fraude, incluyendo el traslado en secreto, por parte del gobierno profujimorista, de las urnas provenientes del extranjero.

Fujimori es hija del dictador fallecido Alberto Fujimori, quien fue encarcelado por mandato judicial luego de ser declarado culpable de genocida y ladrón de fondos públicos. Su plana de gobierno está plagada de gente con prontuario policial, aunque la presidenta afirma que se trata de amigos "rehabilitados". Ella misma carga con un juicio por delitos comunes -el cual fue enviado a revisión por el poder judicial que ella controla a fin de facilitar su cuarta candidatura presidencial- lo mismo que su primer y segundo vice presidentes, envueltos de casos de lavado de activos y narcotráfico. Entre los legisladores de su partido Fuerza Popular hay casi una veintena de gente con causas policiales y judiciales encima.

Quince de sus 19 ministros acusan similar característica. Su administración parece un gobierno de delincuentes o sospechosos de serlo y con cuentas pendientes con la justicia, que nunca pagarán.

El "Gobierno de Rehabilitados" es de ultraderecha y no es nacionalista. Entre la rala presencia de jefes de estado que asistieron a su toma de poder, julio 28, 2026, figuró el rey de España, Felipe VI, lo cual tiene su explicación.

Los sectores ultraconservadores del país ibérico, nucleados en el partido Vox, sueñan con recuperar los dominios de antaño. Fundaron una entidad, "Iberosfera", que de manera silenciosa promueve una corriente de recuperación de colonias. Inicialmente, su representante en Perú fue Rafael López Aliaga, un fanático del Opus Dei y transeúnte desvergonzado de la política, que incluso llegó a ser alcalde de Lima y en cuya condición levantó e inauguró una estatua a un ex alcalde, Luis Castañeda, correligionario suyo, envuelto en públicos casos de corrupción y que murió precisamente cuando la justicia lo procesaba y que fue famoso por el dicho "Roba, pero hace obra". López, quien sostuvo públicamente que América Latina "deber reconquistada", fue reemplazado como representante de Iberosfera en Perú por la actual presidenta.

El reemplazo produjo roces entre ambos, los cuales pueden notarse en público algunas veces. El jefe del estado español no estuvo como invitado en un país soberano, sino como observador de un estado que figura en su mente como objeto de una ansiada reconquista imperial. La Fujimori lo sabe.

EL NUEVO FRAUDE

En su avance por consolidar a América Latina y el Caribe como su “patio trasero” - expresión a la cual han quedado reducidos los conceptos de Destino Manifiesto, Doctrina Monroe y Pax Americana-, Washington tiene ganada a la mayoría de países hemisféricos. La excepción son México y Brasil, los principales. Le siguen Nicaragua, Uruguay y Cuba, todos estos con gobiernos de izquierda. México y Brasil se perfilan como los más difíciles para el imperio. En México cuenta con la complicidad de la derecha. La campaña personal de Trump acusando al gobierno nacionalista de la presidenta Claudia Sheinbaum de narcotráfico es una falacia. En cuanto a Brasil, Trump está redoblando esfuerzos para eliminar al actual presidente Luiz Lula da Silva en su campaña por la reelección mientras apoya abiertamente al candidato pro EE. UU. Flávio Bolsonaro, actual senador e hijo del ex presidente Jair Bolsonaro y personaje envuelto de varios casos de corrupción a lo largo de su carrera política. Su esposa, Fernanda, es judía radical.

Canadá es un partido aparte. No depende económicamente de los Estados Unidos como es

el caso de los otros estados de la región y tiene una economía globalizada y exporta fuerte. Es la economía número once a nivel mundial y si bien la mayor parte de sus exportaciones va a su vecino, este también depende en gran medida del mercado canadiense. Canadá es miembro del G-7. La estafalaria declaración de convertir a Canadá en el estado número 51 de EE. UU. quedará como un recuerdo cómico. Alberta, provincia que se muestra inquieta por sentirse no compensada por la federación con respecto a lo que aporta a sus arcas, no siente ningún interés en ser parte de los Estados Unidos a pesar de los esfuerzos de Trump para atraerla. Históricamente, los canadienses se han sentido “emparentados” con EE. UU., pero cuando se trata de nacionalismo, se sienten más canadienses que nunca.

Las maniobras washingtonianas por el dominio del hemisferio se caracterizan por el narcotráfico, que tiene su mejor exponente en el presidente ecuatoriano, Daniel Noboa. La cruzada de sometimiento la lleva a cabo personalmente el secretario de Estado, Marco Rubio, cuya familia en Miami está vinculada al narcotráfico. También la

caracteriza la delincuencia común, que sobresale entre los políticos que apoya y por la presencia sionista. Trump va de la mano con el sionismo. Después del doble terremoto en Venezuela, en junio pasado, presionó a Caracas para que reciba a una numerosa delegación israelí, que llegó al país bajo la versión oficial de que llegaba a colaborar en el rescate. Este restablecimiento de facto de las relaciones entre Caracas y Tel Aviv tuvo lugar 17 años después de que el presidente Hugo Chávez las rompiera en 2009, acusando al estado judío de ser un “país genocida”.

Pero el ingrediente más notorio en esta renovada arremetida yankee es el fraude a través de la manipulación a distancia de los softwares. Elon Musk acaba de decir que los softwares no deben ser usados en los conteos electorales porque son susceptibles de manipulación a distancia. “Puede no detectarse en el momento, pero salen a luz con el tiempo”, dijo. Esta nueva modalidad utilizada por Trump y sus aliados sionistas en América Latina para imponer gobiernos súbditos a través de fraudes a control remoto pudiera ser llamada “fraudocracia”: ofrece una fonética más asimilable que “fraudecracia”.

